

DOMINGO II – CUARESMA (CICLO A)

Génesis 12,1-4 .

Vocación de Abrahán, padre del pueblo de Dios

Salmo 32.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

2 Timoteo 1, 8b-10.

Dios nos llama y nos ilumina

Mateo 17,1-9.

Su rostro resplandecía como el sol

COMENTARIO A LAS LECTURAS

En este segundo domingo de Cuaresma el Evangelio nos presenta la Transfiguración del Señor. La transfiguración es la manifestación anticipada de su gloria. Nos enseña que a través de la cruz llegamos a la luz. Miremos, pues, los aspectos positivos de la cuaresma.

Poco antes de este acontecimiento glorioso, el Señor les había hablado a sus discípulos de la necesidad de pasar por la muerte para llevar a cabo su obra de salvación. Dice el evangelio: *"Entonces por primera vez manifestó Jesús a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén, padecer mucho a manos de los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día"*. Los discípulos no entienden las palabras del Señor; es más, les parecen absurdas y quieren apartarle del camino del sufrimiento. San Pedro, en nombre de todos, le dice: *"No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte"*. Y el Señor, después de echarle a Pedro una fuerte reprimenda, dice a todos: *"El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga"*. Pero, al parecer, tampoco entienden estas palabras; no entienden la relación sufrimiento-muerte-gloria. Ellos quieren acceder a la gloria sin pasar por la cruz. Por eso el señor tiene que seguir instruyéndoles.

La Transfiguración es una instrucción sin palabras. En ella el Señor les manifiesta el sentido de su muerte, de esa muerte que los discípulos se niegan a aceptar: es el camino de la resurrección. Con la transfiguración, además, les da aliento y ánimo, pues ver a Cristo glorioso, ese mismo que va a morir en la cruz, es una manera de decirles que la última palabra de Dios no es la muerte, sino la vida eterna.

Los discípulos, sin embargo, tampoco entenderán del todo. Será más tarde, cuando ocurra todo lo que tiene que ocurrir, cuando experimenten el dolor de la

muerte de su Señor y al poco tiempo la inmensa alegría de saberlo resucitado para siempre, será entonces cuando comprendan de verdad el sentido de la muerte del Señor. Entonces será "*cuando saldrán de su tierra y de su casa*", como Abraham, y "*tomarán parte en los duros trabajos del Evangelio*", proclamando a todos los hombres a Cristo muerto y resucitado, escándalo para los judíos y necesidad para los paganos, pero sabiduría y fuerza de Dios para quienes acepten su palabra y crean en él.

Pero el relato de la transfiguración dice más cosas. Jesús se presenta radiante *en compañía de Moisés y de Elías*, que representan la Ley y los profetas, la palabra de Dios transmitida al pueblo de Israel. Con ello se nos dice claramente que Jesús es la plenitud, el cumplimiento de la Ley y los Profetas, la realización de las promesas de Dios. De ahora en adelante será él, con su vida y su palabra, la ley y la palabra de Dios. Todo lo que Dios tiene que decirnos, nos lo dice en Cristo. Es su última y definitiva palabra: la palabra de amor, misericordia y redención. Y vivir de acuerdo con la voluntad de Dios pasará a significar imitar a Cristo, seguir sus pasos, vivir como él vivió, tener sus mismos sentimientos y actitudes. Cristo pasa a ser la norma fundamental de nuestra vida.

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

La transfiguración nos muestra la verdad más profunda de Jesús. Es el Hijo de Dios lleno de gloria cuyo camino es la cruz. Así muestra una gran esperanza aun en medio de los padecimientos. La vejez, en la que todos hemos entrado es una etapa de plenitud y también de cruz, ¿la aceptamos nosotros así plenamente? Podemos decir, como san Pedro, en nuestras reuniones: Qué bien se está aquí, pero, ¿y los demás? No nos podemos anquilosar, porque es signo de muerte. ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos ser testigos de la gloria de Dios en nuestras vidas y en medio de nuestros problemas?

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
